

He tenido la satisfacción de recibir recientemente la medalla Carracido, máxima distinción que otorga la Real Academia Nacional de Farmacia. Quiero aprovechar esta página para expresar mi agradecimiento a los miembros de esta Institución.

Quiero, también, testimoniar mi reconocimiento de gratitud a cuantos ilustres farmacéuticos que me alentaron en la creación de la Cátedra de Farmacia "José Rodríguez Carracido" del Ateneo de Madrid, inaugurada el 30 de mayo de 1988 y que actualmente dirige el profesor Javier Puerto. Cuatro personas que ya no están a nuestro lado pero que su recuerdo, siempre, permanece con nosotros: Antonio Doadrio López, Ángel Santos Ruíz, Juan Manuel Reol y Pedro Malo y quiero hacer partícipe de esta medalla a todos los farmacéuticos que pretendemos con nuestra actuación poner de manifiesto, en todo momento, el carácter humanista, inherente a nuestra profesión, subrayando su dimensión intelectual.

Farmacéuticos ateneístas que intentamos dar a conocer a la sociedad la pluralidad de conocimientos de las Ciencias Farmacéuticas en su doble vertiente de científicas y sanitarias. En el Ateneo tenemos todos los martes una cita para planificar, participar o celebrar las actividades culturales programadas al efecto. Como testimonio de lo que representan los farmacéuticos ateneístas en el Ateneo les voy a relatar lo más sobresaliente de quién es para nosotros el farmacéutico humanista por excelencia.

José Rodríguez Carracido [1856-1928], el más insigne representante de la Farmacia española, catedrático de Química Biológica, senador vitalicio, decano de la facultad de Farmacia de Madrid, rector de la Universidad Central, miembro



Daniel Pacheco.

de las Reales Academias de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Medicina, Historia y Española. En el Ateneo fue vicepresidente primero, estando propuesto para presidente pero renunció a tal distinción. Discípulo de Laureano Calderón, ingresó en el Ateneo en 1876 con el número 3.699 y pronunció en esta institución durante cuatro décadas más de un centenar de lecciones entre conferencias y las clases de la Escuela de Estudios Superiores, además de participar activamente en los debates organizados por la Sección de Ciencias Físicas y Naturales sobre temas como el positivismo y el estado de las ciencias naturales en las dos últimas décadas del siglo XIX. Fue presidente de esta Sección en 8 cursos durante los quince primeros años de este siglo y llegó a participar en otras Secciones como la de Literatura y Bellas Artes. En la Escuela de Estudios Superiores que funcionó en el Ateneo de 1896 a 1907 dictó 86 lecciones en cuatro cursos sobre problemas bioquímicos. Para darnos una idea acerca de la labor de Carracido en el Ateneo, y en relación a las clases que dio en esta Escuela de Estudios Superiores, su Ilustre Rector, el físico y premio Nóbel de Literatura José Echegaray –que fue presidente del Ateneo en 1899 –, comentaba lo siguiente: "Las clases de Carracido son seguidas con gran atención por numeroso público y pronunciadas de forma bella y atractiva. Venir aquí es

como asistir a la representación de un drama. Tal es el colorido, la animación, la vida que a sus explicaciones imparte el Señor Carracido, a pesar de lo ingrato y poco poético de la materia".

De sus múltiples conferencias en las memorias de secretaría del Ateneo de Madrid aparecen recogidas desde la pronunciada en 1880 sobre Mecánica Química, hasta la referida al Estado cultural de los problemas y métodos de la Química Biológica dictada en 1916. Entre ambas, otras tales como Exposición de los métodos experimentales dentro de un curso de Ciencias Naturales, La Alquimia y los alquimistas, El estado actual de la Zoología, Don Agustín José Mestre y los farmacéuticos españoles, Enseñanza de las Ciencias Naturales en España, Reorganización de las Universidades, La evolución química del Cosmos, Los metalúrgicos españoles en América –conferencia incluida en las actividades conmemorativas del IV Centenario del Encuentro del Nuevo Mundo–, Curso sobre la opinión pública y el Parlamento, La Universidad de Santiago, Reflexiones teóricas acerca de los bálidos, El arte compostelano dentro de la Sociedad Especial de Excursionistas del Ateneo, El trabajo humano y la alimentación correspondiente a las conferencias impartidas a los obreros los domingos y días festivos por la Extensión Universitaria del Ateneo de Madrid en 1904, tras la aprobación de la Ley de descanso dominical, Las Ciencias en España al iniciarse la edad contemporánea, conferencia que formaba parte de un curso de historia política contemporánea que organizó en el Ateneo en 1907. También en la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo, Carracido dio conferencias como la pronunciada en 1911 sobre El Obispo de Orense.